

Presentación del monográfico. Tuitear, postear, bloguear: ciberactivismos feministas contra violencias sexistas, por la paz y la igualdad

Coordinado por

Ana M. González Ramos

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

Verònica Gisbert-Gracia

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Las herramientas digitales han inaugurado una nueva era para los movimientos sociales (Castells, 2012; Rovira, 2017), la lucha de los colectivos organizados en favor de la defensa de sus derechos, la igualdad y la salvaguarda de los derechos humanos. En el campo de los feminismos, el hacktivism, concepto que designa el activismo a través de las redes sociales, persigue concienciadamente la violencia de género y el acoso que sufren sobre todo las mujeres y las personas menores de edad. Las herramientas digitales conectan y articulan la sociedad civil y difunden los mensajes para exigir atención y una reparación (Dean y Aune, 2015; Friedman, 2015; Chamberlain, 2017). En un mundo global y conectado a partir de muchos rasgos en común y distinciones debido a las diversas situaciones de desigualdad y violencias estructurales (Massey, 1994; Sassen, 2007, 2015), las redes sociales y su agilidad de comunicación amenazan la contextualización, la experiencia situada y la empatía de quien acumula un posicionamiento condicionado por su relacionalidad interseccionada (Haraway, 1988; Creswley, 1989; Collins, 2000).

La movilización social internacional ha sido una constante desde los primeros tratados internacionales — el Tratado de Roma o la Conferencia de Pekín, entre otros—, pero cobra más fuerza en la era de la globalización. Por una parte, los asuntos locales son expuestos más fácilmente por la sociedad civil movilizad; por otra, la ciudadanía global tiene conocimiento de cualquier situación de violencia acaecida en cualquier rincón del mundo. En consecuencia, una y otra pueden aliarse para generar olas de indignación y presionar a los poderes públicos para que reparen la situación. Este mecanismo de movilización se ha activado muchas veces en las últimas décadas, particularmente en defensa de derechos humanos fundamentales debido a la necesidad de organizarse contra las violencias estructurales (con campañas que van desde #MeToo hasta #BlackLivesMatter, pasando por #YoSoy123, #BringBackOurGirls, #OccupyWallStreet...). Las tecnologías de la información y la comunicación, y en especial las redes sociales, canalizan las demandas de la población civil y proporcionan músculo a las revueltas ciudadanas.

Si bien la interseccionalidad es un instrumento teórico y político fundamental para la construcción del conocimiento científico y para articular el activismo político, presupone un reto intelectual: ¿pueden las experiencias situadas, fruto de las coordenadas locales

socioculturales, tener un efecto de translación global? ¿Se pierden matices importantes del elemento político local en la translación hacia la movilización internacional? ¿Hay aspectos que se simplifican o malinterpretan? Incluso cuando se consigue la adhesión masiva y la protesta unánime, ¿qué efectos produce? ¿Qué procesos de cambio se activan? Y cuando la situación es de extrema complejidad política como, por ejemplo, en contextos sociales envueltos en conflictos armados y de convivencia en situaciones de violencia extrema (Bunch, 2001; Friedman, 2005; Magallón, 2010, 2012; Bloom, 2011; Leatherman, 2014; Anderlini, 2018), ¿qué consecuencias pueden derivarse? Cabe preguntarse si las cibercampañas son lideradas por agencias internacionales o por líderes locales; en ambos casos ¿qué efectos tiene sobre la agenda política local, en la resolución del conflicto y en la cotidianidad de las personas locales? También habría que valorar si expresan el sentir de uno de los grupos de presión en conflicto o si tienen en cuenta la complejidad del problema y el sentimiento global de la población (hooks, 1986; Mohanty, 1984; Khoja-Moolji, 2015; Maxfield, 2016).

Estas cuestiones constituyen la base de nuestra propuesta de investigación que tiene su origen en el proyecto de investigación «Les xarxes socials com a eina de lluita contra les violències de gènere» (2017, RICIP0000), financiado por el Instituto Catalán Internacional para la Paz (ICIP). Algunos de los artículos aquí reunidos están relacionados con esta investigación, como es el caso de los artículos de Carmen Magallón, Beatriz Revelles-Benavente, Maite García y el de las editoras de este número especial de la revista Debats. Con motivo de la finalización de este proyecto se llevó a cabo el seminario «Paz y Derechos Humanos: #enREDadas en la lucha contra las violencias de género», cofinanciado por el Instituto de la Mujer. El monográfico que tiene entre sus manos culmina el trabajo propuesto en el proyecto, a saber, establecer una red de investigación con las personas dedicadas a este ámbito del conocimiento. Para conseguirlo, de febrero a abril de 2019 establecimos un periodo de recepción de trabajos para completar este monográfico y difundir el trabajo internacional elaborado por otras investigadoras en este ámbito científico. La participación fue muy satisfactoria y nos permitió sumar artículos y puntos de vista diferentes sobre los ciberactivismos más recientes desde una perspectiva de género y de promoción de un espacio libre de violencias sexistas. A esta

red las editoras añadimos otras investigadoras del área como revisoras externas, que realizaron en ese momento una evaluación ciega, pero que no por ello deben quedar en el anonimato. Agradecemos su tiempo y excelente trabajo a Patricia Peña (Universidad de Chile), Jessie Bustillo (London Metropolitan University), Lola S. Almendros (Centro Superior de Investigaciones Científicas, CSIC), Sandra Martínez Domingo (Instituto Catalán Internacional para la Paz, ICIP), Nataly Buslon (Barcelona Supercomputer Center, BSC), Josemira Reis (Universidade Federal da Bahia), Raquel Vañó (Universitat de València), Elisa García-Mingo (Universidad Complutense de Madrid), Esther Torrado Martín-Palomino (Universidad de La Laguna), Mónica Paz (Universidade Federal da Bahia), Gabriela Loureiro (University of West London), Kemly Camacho (Sulá Batsú, Costa Rica).

El monográfico está compuesto por seis artículos y otros materiales de los que hablaremos seguidamente. En primer lugar, Carmen Magallón en «El extremismo violento: un reto para el feminismo pacifista», plantea el rol de las mujeres en las sociedades violentas, del reconocimiento como sujetos víctimas y de la agenda política internacional que empieza a establecer marcos de protección al papel de las mujeres como constructoras de paz. En sus propias palabras: «Líderes destacadas del feminismo pacifista están pasando de la crítica a proponer nuevas estrategias» y, guiadas por la mirada de las mujeres, aportan soluciones y no únicamente análisis sobre la violencia.

El artículo firmado por Ana M. González Ramos, Beatriz Revelles-Benavente y Verónica Gisbert-Gracia presenta el conflicto armado nigeriano y la objetivización del cuerpo de las niñas y mujeres en las zonas de conflicto extremo. Las autoras describen el papel complejo que desempeñan las mujeres en una posición de interseccionalidad en la sociedad nigeriana, según sus contextos religiosos y socioculturales.

El artículo de Beatriz Revelles-Benavente, en tercer lugar, profundiza en el análisis del papel de las niñas en el conflicto y la manera en que la campaña #BringBackOurGirls pudo instrumentalizar la movilización política desde una postura feminista afirmativa. La autora señala la elasticidad del concepto de niñez si lo miramos bajo las categorías culturales imbricadas en las distintas sociedades, y también temporalmente, en el caso de Chibok, en el que fueron secuestradas siendo niñas, pero ya han dejado de serlo.

María Teresa García-Català ha realizado un análisis de la extracción de datos de la API de Twitter, del periodo comprendido entre la creación del *hashtag*, el 19 de mayo de 2014, y el 16 de mayo de 2019 con el fin de comprender las bases del éxito internacional de esta campaña. Sus resultados apuntan a una verdadera campaña local con impacto global, pues la mayoría de mensajes están identificados con personas de nacionalidad nigeriana, así como a la importancia de los eventos concretos para entender la actividad en las redes sociales.

En quinto lugar, el artículo de Blessing Datiri abre la discusión sobre cómo las cibercampañas contribuyen a la lucha feminista para el progreso en la erradicación de la violencia contra las mujeres, analizando las campañas #BringBackOurGirls,

#JusticeForNoura y #JusticeForOchanya. Este artículo responde a una de las cuestiones planteadas anteriormente, a saber, la necesidad de contextualizar las movilizaciones en la realidad local y de constatar el efecto producido. En este caso se analizan las condiciones machistas y de violencia doméstica soportadas por las mujeres africanas, que han conseguido movilizar y articular el movimiento feminista africano con el objetivo de exigir una agenda de género en sus países.

En el último texto del monográfico, Macarena Hanash Martínez presenta, desde otro ángulo, la violencia patriarcal soportada por las mujeres feministas que actúan en el espacio virtual, usando como estudio de caso el ataque del movimiento Gamergate, con Anita Sarkeesian y Zoë Quinn como desafortunadas protagonistas, en agosto de 2019. La autora también muestra los movimientos autoorganizados de las propias activistas para manejar la ciberviolencia «allá donde las plataformas se niegan a imponer términos de uso y servicio que protejan a colectivos en riesgo de violencia frente al acoso machista, racista, tránsfobo y homófobo».

Los documentos que componen este número especial se complementan con dos documentos especiales. En primer lugar, la entrevista de Begonya Enguix Grau a la activista y exministra Obiageli Ezekwesili, realizada el 20 de septiembre de 2019, en la que nos muestra el punto de vista de una de las personas responsables de la cibercampaña #BringBackOurGirls. Obiageli Ezekwesili relata la manera en que se articuló la campaña internacional y nos ofrece su valoración sobre el éxito de la campaña y el impacto sobre la política nacional de Nigeria. Enfatiza la entrevistada la capacidad de producir un estado general de opinión que pone en marcha diversos recursos para avanzar en la igualdad de género de las niñas y las mujeres africanas. Finalmente, conectando con el tema inicial, a saber, la cultura de la paz y el feminismo, presentamos el poema de María Antonia García de León titulado «Nosotras nunca estuvimos allí».

No queremos dejar de mostrar nuestro agradecimiento a la abogada Fatima Imam, a la periodista Chika Oduah y a la activista Rosa Muñoz, así como a todas las personas que han contribuido a generar un cuerpo de conocimiento, empezando por las autoras y revisoras de este monográfico. Finalmente, tenemos que mencionar a Sandra Martínez Domínguez en su calidad de técnica del ICIP por su tiempo y su inestimable ayuda durante todo el tiempo que ha durado este proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderlini, S. N. (2018). Challenging Conventional Wisdom, Transforming Current Practices: A Gendered Lens on PVE, Transforming Current Practices. En B. Austin y H. J. Giessmann (ed.), *Transformative Approaches to Violent Extremism*. Berlín: Berghof Foundation.

- Bloom, M. (2011). *Bombshell: Women and Terrorists*. Londres: Hurst.
- Bunch, C. (2001). Women's Human Rights: The Challenges of Global Feminist and Diversity. En M. DeKoven (ed.), *Feminist Locations: Global and Local, Theory and Practice*. New Brunswick: Rutgers.
- Castells, M. (2012). *Networks of Outrage and Hope*. Londres: Cambridge Polity Press.
- Crenshaw W., K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989, article 8.
- Collins, P. H. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*. Nueva York: Routledge.
- Chamberlain, P. (2017). *The Feminist Fourth Wave: Affective Temporality*. Palgrave Macmillan.
- Dean, J. y Aune, K. (2015). Feminism Resurgent? Mapping Contemporary Feminist Activisms in Europe. *Social Movement Studies*, 14(4): 375-395.
- Friedman, E. J. (1995). Women's Human Rights: The Emergence of a Movement. En J. S. Peters y A. Wolper (1995), *Women's Right, Human Rights* (p. 18-35). Nueva York: Routledge.
- Friedman, E. J. (2005). The Reality of Virtual Reality: The Internet and Gender Equality Advocacy in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 47, 1-34.
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599.
- hooks, b. (1986). *Ain't I a Woman: Black Women's Rights Feminism*. Londres: Pluto Press.
- Khoja-Moolji, S. (2015). Becoming an 'Intimate Publics': Exploring the Affective Intensities of Hashtag Feminism'. *Feminist Media Studies*, 15(2), 347-350.
- Leatherman, J. L. (2014). *Violencia sexual y conflictos armados* (Ana y Maria Villellas, trad.). Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Magallón, C. (2010). Decidir en los procesos de paz, un derecho de hombres y mujeres. ¿Qué ha aportado la resolución 1325 del Consejo de Seguridad? *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 109, 45-56.
- Magallón, C. (2012). *Contar en el mundo. Una mirada sobre las relaciones internacionales desde las vidas de las mujeres*. Madrid: Horas y horas.
- Massey, D. B. (1994). *Space, Place, and Gender*. Mineápolis: University of Minnesota Press.
- Maxfield, M. (2016). History Retweeting Itself: Imperial Feminist Appropriations of 'Bring Back Our Girls'. *Feminist Media Studies*, 16(5), 886-900.
- Mohanty, C. T. (1984). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *Boundary 2*, 12(3), 333-358.
- Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas: Comunicación y acción en la era de Internet*. Barcelona: Icaria.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.

